

Quito, 15 de diciembre de 2016

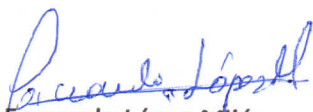
Cuando la comunicación se reduce a cero, comienza la violencia

J. Habermas

Frente a un hecho de conocimiento público, como la denuncia por presunta agresión y violencia de género presentada en días anteriores por la señorita Gloria Ordóñez en contra del señor Orlando Pérez, director del diario público El Telégrafo, la Asociación de Profesores de la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Central del Ecuador manifiesta lo siguiente:

1. Todo tipo de violencia es un asunto de interés público y, de manera especial, la violencia de género debido a la evidencia histórica del sometimiento a las mujeres por parte de una cultura acentuadamente patriarcal. En ese sentido, resulta incongruente el argumento del denunciado de que se trata de un "asunto privado".
2. Por ser el denunciado un alto funcionario estatal, que públicamente ha manifestado su adhesión al actual gobierno, y cuyo cargo de director del diario público El Telégrafo lo coloca en una posición ventajosa, especialmente en lo relacionado con el manejo de la información, consideramos que el proceso legal se inicia en evidentes condiciones de desigualdad. Por ello, exigimos a las máximas autoridades de las instancias de justicia ecuatorianas que garanticen el respeto al debido proceso y que tomen las medidas necesarias para evitar cualquier uso de la posición privilegiada del denunciado en desmedro de los derechos de la denunciante.
3. Como gremio que aglutina a periodistas y académicos expresamos nuestra protesta por los despidos intempestivos que han sufrido varios periodistas luego de haber cumplido su deber de informar acerca de este tema. Despidos que no han sido aclarados por los directivos de las empresas mediáticas ni por las autoridades laborales competentes.
4. Hacemos un llamado a las autoridades de la Facultad de Comunicación Social y de la Universidad Central del Ecuador a abrir espacios de reflexión acerca de los efectos nocivos de la violencia en la vida democrática, especialmente cuando esta se ejerce desde posiciones de poder.
5. El mundo académico no puede permanecer ajeno a estos acontecimientos y debe propiciar el conocimiento y la defensa de los derechos de las víctimas. El silencio es el punto cero de la comunicación y, como sostiene J. Habermas, cuando la comunicación se reduce a cero, comienza la violencia.

Atentamente



Fernando López Milán

PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN DE PROFESORES DE LA FACULTAD DE COMUNICACIÓN SOCIAL
DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR (ASOPROFACSO-UCE)